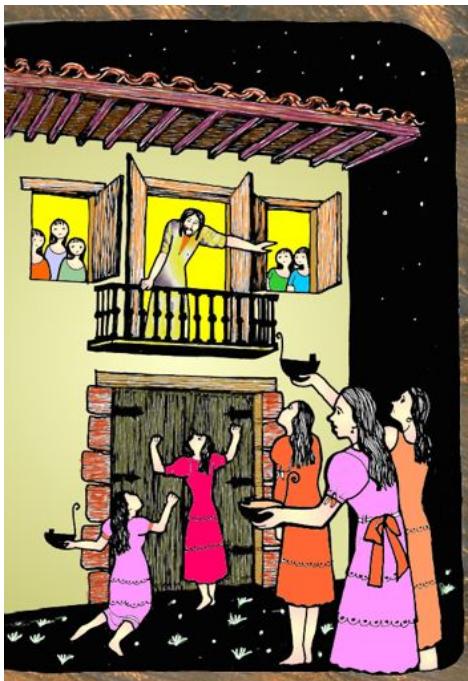


## ORACIÓN



### Indicaciones:

- Cultivar el encuentro de la oración mantiene fresca y fiel nuestra vinculación a Jesucristo y nos abre a las posibilidades de Dios para nosotros.
- Esta oración en medio del tiempo ordinario nos permite acudir a la cita que el Espíritu nos hace para mantenernos en continua reconciliación y mantener viva la esperanza.
- Quizás necesitamos aprender algunos cantos. De todos modos pueden ser sustituidos por otros que se conozcan.
- La oración de súplica es compartida por todos, de modo que nos posibilita el compartir de la oración.

## DOMINGO XXXII TIEMPO ORDINARIO Ciclo A

- **Canto meditativo:** “Te adoramos, Cristo Jesús”.
- **Salmo 62:** “Espera en el Señor”.
- **1<sup>a</sup> lectura:** Sab 6,13-17.
- **Canto respuesta:** “Señor, tú eres de verdad el Salvador del mundo”.
- **Reflexión:**

Señor Jesús, hoy deseamos beber en el manantial de tu fuente para recibir el espíritu de sabiduría que nos permite ver la realidad de un modo correcto, para ver las cosas y los acontecimientos ajustados a la realidad, para llegar a ver más allá de las apariencias. Sabemos que tu sabiduría, que nos hace vivir en ti y desde ti, es un don que tu nos das, y que es un don fácil de alcanzar pues lo consigue quien lo desea y la ama, quien la busca, porque ella sale a su encuentro. Basta desearla para conseguirla. ¿Cómo despertar este deseo en nosotros y en quienes tú nos confías para lograr ser sabios y no necios?

Adquiriéndola podemos entrar en el Reino. Revestidos de ella, estamos preparados para entrar en el banquete de bodas. Es el traje de la fiesta del Reino: nuestra propia conversión que nos permite participar en tu Reino.

Necesitamos, Señor, vivir sensatamente, ser vírgenes prudentes, sabias, que se sitúan correctamente en la vida, no necias que no saben comprender la vida. Necesitamos situarnos en la vida desde ti, para no vivir sin sentido, sin “aceite”, sin amor, sin dejarnos transformar por tu amor. Sólo así, nuestra espera, nuestro peregrinar por la vida, nuestro vivir estará lleno de esperanza ilusionada, enamorada, confiada. No nos corroerá la duda ante tanto mal y ante tanta enfermedad incomprensible, ni la desconfianza ante el aparente fracaso de los fieles del Señor. Así es como no nos dejaremos seducir por el engaño del

“comamos y bebamos que mañana moriremos”, hecho concreto en una vida de consumo y de goce del presente.

El desconocimiento de la hora definitiva, la tardanza de tu venida, no nos desconcertará porque sabemos que tú ya está con nosotros y toda nuestra vida está sostenida por ti. Ello más bien nos llenará de sentido, de dicha y de esperanza. Sabemos que si tu futuro se demora no es porque no existe.

Necesitamos Señor tu sabiduría para no vivir superficialmente. Ésta nos hace manipulables y vulnerables. Tener tu sabiduría nos permite ser “buenos centinelas” que devuelva la hondura al vivir humano. Con esa lucidez podemos disponernos a vivir el encuentro con el esposo.

¿Es este para nosotros un tiempo para vivir del aceite del Espíritu recibido? La vida es para nosotros un tiempo de entrenamiento en el amor? ¿Es tiempo para dejarse enamorar, transformar, convertir? ¿Es un tiempo para aprender a “reconocerle” para que él nos reconozca?

**¡Y LLEGÓ EL “ESPOSO”...**

**Gran fiesta**



**Otras  
ocupaciones**

**Domingo 32º**

Tiempo Ordinario -A- Mt 23,1-12

- Evangelio:** Mt 25,1-13.
- Canto respuesta:** “En nuestra oscuridad”.

{Mientras se canta este canto, un joven enciende una vela. Además, del deseo de la luz, del deseo de Dios, expresamos con ello que en medio de la oscuridad de nuestras vidas el amor de Cristo permanece junto a nosotros y mientras oramos, es el Espíritu, la Llama de Amor viva, el que mantiene nuestra oración.}

- Silencio.**
- Oración de súplica: Canto:** “Escúchanos, escúchanos”.

- Por la Iglesia, por los esfuerzos que hace por evangelizar, para que produzcan los frutos que tú esperas.
- Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan la justicia y la paz.
- Por los enfermos, por aquellos que son sorprendidos por la enfermedad, para que encuentren en ella el aceite que necesitan para permanecer confiados.
- Por nuestras comunidades para sean signos de sabiduría

y se conviertan en signos de esperanza.

- Padre nuestro.**
- Oración conclusiva:**

**Jesús, nuestra confianza,  
querríamos amarte  
con toda nuestra alma.  
Haz que nos atrevamos a renovar  
de nuevo y siempre  
el don de nuestra vida.  
Bendícenos para que sepamos ser  
fuente de bendición para los que nos confías.**

- Cantos para ir acabando la oración:**

- “*De noche iremos*”.
- “*Nada te turbe*”.
- “*Dios tú reúnes*”.

